Abū Muḥammad al-Rušāṭi (m. 542/1147), *Al Andalus en el Kitāb Iqtibās alAnwār,* Ibn al-Jarrāṭ al-Išbīlī (m. 581/1186), *Ijtiṣār Iqtibās al-Anwār,* Edición con introducción y notas por Emilio Molina López y Jacinto Bosh Vilá, Fuentes Arábico-Hispanas, 7, CSIC, ICMA, Madrid 1990.

La colección "Fuentes Arábico-Hispanas" ha incluido entre las obras últimamente publicadas esta doble edición, un acierto desde luego, dado que con ello se cubren algunas de ser las lagunas con las que nos encontramos a la hora de consultar autores y noticias relativas a Al-Andalus. Para empezar el profesor Emilio Molina nos relata paso a paso la gestación y crecimiento de esta obra, como si de algo vivo se tratase; es fácil imaginar la ardua empresa que comenzó en su día en colaboración con el ya fallecido profesor Jacinto Bosh, fácil sobre todo para los que conocimos su talento humano y su entusiasmo por toda investigación. Es admirable contemplarlo en la distancia, sacando fuerzas de donde fuera para avanzar en la medida de lo posible y para contribuir al estudio de estas fuentes que por fin han visto la luz. Afortunadamente el "maestro" trabajaba con alguien que no sólo supo retomar el estudio en solitario, sino darle la forma oportuna y el sentido exacto, llevarlo a buen término como le es habitual.

Emilio Molina ha publicado diversos y densos trabajos sobre al-Rušāṭi e Ibn al-Jarrāṭ, conoce de sobra las noticias referidas a la vida de cada autor, las características de sus obras, de sus estilos literarios y de sus fuentes de información; así pues, nos ofrece un interesante corpus bibliográfico donde se enumeran los estudios de referencia y los textos ya editados relativos al *Iqtibās y* a su resumen, el *Ijtiṣār,* no sin antes habernos informado, en lo esencial, sobre la vida y obra de sendos autores. Nos pone sin duda en antecedente y facilita

una preciosa información previa a la lectura de los fragmentos aquí publicados. De esta forma en la presentación del primero de los dos autores, natural de Orihuela, utiliza las propias palabras de al-Rušātí, para explicar el origen de dicha *"nisba"*. Éste especifica que se debió a la nodriza cristiana de un familiar antepasado suyo que cariñosamente lo denominó de esta manera debido a un lunar que lo caracterizaba y que los no árabes llamaban *rūša;* de ahí surgió el apelativo "Rušaṭello", que después quedó en al-Rušāṭī. De este detalle, que a primera vista podría parecer ingenuo, se refiere, sin embargo, cierta información a proposito de aquellos mozárabes que habitan en al-Andalus, y en particular en su zona *šarqí*, de sus registros lingüísticos y del estatus social y de las ocupaciones laborales que, en general, desempeñaban. Este fenómeno requiere indudablemente un estudio detenido y contextualizado, pero ofrece, *a priori*, un interés añadido al mucho que de por si encierra la obra.

A continuación describe Emilio Molina con todo detalle los diferentes textos que han servido de base a las ediciones que aquí se presentan, y aunque él mismo nos aclara que no tuvo acceso directo a los fragmentos manuscritos, su descripción es pormenorizada y completa: en total son dos manuscritos procedentes de la Biblioteca de la Qarawiyyin de Fez, uno de Túnez y dos de la Biblioteca de al-Azhar. Todo esto completado con un capítulo aclaratorio acerca de los criterios seguidos en las ediciones.

Según especifica el editor, el *Kitāb Iqtibās al-Anwār,* constaba de cinco tomos, de los cuales sólo se conocen el primero, tercero y quinto, y el *Iqtisār* de Ibn al-Jarrāṭ, dividido en dos partes, está escrito siguiendo un mismo método de exposición con respecto al anterior. Este último presenta recortes de información frente al *Iqtibās* mayor en las referencias biográficas que en las histórico-geográficas. Por otra parte, son numerosas las fuentes de las que se sirvió al-Rušāṭī para la elaboración de su obra, tanto en el plano de las biografías como en el de la geografía, y dado el fragmentario estado del *Iqtibās*, es el resumen de Ibn al-Jarrāt sumamente interesante por cuanto se representa como valioso auxiliar para la reconstrucción de la obra geográfica e histórica de al-Rāzī, por poner un ejemplo, la cual ha servido de fuente habitual bien directamente o a través de intermediarios no citados. Cabe también resaltar el amplio repertorio toponímico registrado por ambos autores siempre citados a partir de nisbas correspondientes a nombres de lugar, algunas de nombres de tribus, clanes o familias e incluso algunos como *al-ta'rījī* o *al-Jaṭṭābī,* con información relativa a personajes andalusíes. Entre dichas referencias son muy numerosas las dedicadas a *šarq al-Andalus.*

Tras este estudio introductorio se llega al texto propiamente dicho en el que aparece cada fragmento, tal como se ha indicado, ordenado alfabética-

mente según la nisba que lo argumenta, con especificación, ademas del tomo al que pertenece, tanto para al-Rušāṭī como para Ibn al-Jarrāṭ, y lo que es muy importante con indicación del autor que haya servido de base para la reconstrucción del fragmento en cuestión, esto es Ibn al-Šabbāṭ y al-Bilbīsī, más la obra correspondiente, página y folio. Por último se reúnen las fuentes que han sido consultadas como apoyo general a la información ofrecida por los autores objeto de estudio, y unos utilísimos índices de sabios, linajes, países, lugares y ríos.

Es loable, sin la menor duda, la iniciativa llevada a cabo por el ICMA y el CSIC, que en esta ocasión ha permitido que se publiquen estos textos tan interesantes, resultado del estudio atento y minucioso de sus editores, de su admirable labor académica e intelectual, cosa que no puede sino despertar admiración y respeto.

Fátima Roldan Castro